PROVOQUEMOS LA JUSTICIA DE DIOS
Texto: Lucas 18:1–8

INTRODUCCIÓN:

- La historia narrada por Jesús invoca una petición de las personas en el mundo entero, la justicia. Pero insta a los discípulos a orar siempre para recibir ecuanimidad en lo que desean.
- Se puede leer de manera legible que la oración provoca justicia del cielo, la respuesta que Dios manda es para el provecho de todos los que necesitan imparcialidad. Mateo 6:10
- La palabra justicia usada por la viuda quiere decir venganza (Lucas 18:3), eso era lo que pedía. Sin embargo, Jesús explica (Lucas 18:7) que la justicia que se recibe es la venganza de Dios y no la nuestra, Él sabrá cómo pagar a nuestros adversarios. Romanos 12:19; Hebreos 10:30; 2 Tesalonicenses 1:8
- Por lo que es importante provocar la venganza de Dios y no la nuestra porque dicha enseñanza es la que se practica en el cielo porque Él es justo. Apocalipsis 16:7
- A continuación, se estudiará este día bajo el título: provoquemos la justicia de Dios:

En primer lugar, la justicia de Dios es provocada por:

I. LAS SUPLICAS. (v.3)

A. Jesús explica que la mujer alcanzó un clamor muy angustioso porque su adversario probablemente la estaba haciendo sufrir. La analogía de la viuda para los judíos representaba a aquella mujer que se quedó sin esposo, significa sin amparo, sin protección y probablemente los acreedores estaban reclamando deudas. (2 Reyes 4:1–7) Eliseo ayudó a una mujer en condiciones precarias.

B. Efesios 6:18, un clamor angustioso se puede entender como súplicas constantes y permanentes, ruegos con lloro porque la injusticia está llegando a momentos indeseables.

C. Como hijos de Dios aconseja Jesús que elevemos nuestras súplicas para provocar respuestas del cielo, el reino de Dios es poderoso, muchas situaciones fueron revertidas cuando la súplica fue escuchada, la justicia se desató. 2 Samuel 24:17–25

En segundo lugar, la justicia de Dios es provocada por:

II. LA PERSISTENCIA. (v.4–5)

A. Parafraseando estos versos quiso decir Jesús: ponga atención a las palabras de ese juez, sin temor a Dios y a hombre da a conocer que esa mujer ganó justicia porque pacientemente esperó.

B. La persistencia es sinónimo de perseverancia, para ello se enlaza con la paciencia, nunca deje de esperar lo que ha clamado a Dios (Jeremías 33:3), muchas tribulaciones vienen a probar nuestras convicciones cristianas para producir paciencia (Romanos 5:1–6), sin embargo, aquella justicia que tanto deseamos tendrá su respuesta en el momento oportuno o cuando logre llevarnos a una dependencia total de Dios. Santiago 1:3

C. Ilustración: El periódico Courier–Journal de Louisville, Kentucky, EE. UU. de N.A., informó en uno de sus números del año de 1956, que un juez se juzgó así mismo, se sentenció a pagar una multa, y la pagó. Hizo todo esto delante de propio tribunal. Dicho juez procedió así porque sabía que la aplicación de la justicia debe ser imparcial, sin hacer "acepción de persona". Por lo mismo los habitantes de aquel lugar pueden tener confianza en que ese juez es justo.

En tercer lugar, la justicia de Dios es provocada por:

III. LA EXPECTACIÓN. (v.6–8)

A. Jesús declara que si alguien espera justicia del cielo debe creer en una respuesta, se trata de esperarla hasta que suceda algo; en el verso 7 Jesús pregunta

dos cosas importantes: ¿Cree que Dios hace justicia a sus escogidos? ¿Se tardará en responder?

B. En el verso 8 Jesús confirma que si existe fe tendremos expectación, esta se define como Ansiedad, inquietud u otra emoción intensa que produce la espera de una cosa de interés o curiosidad, en especial cuando son muchos los que la esperan. Salmos 11:7; 23:3; 35:28; Pr 2:1–9.

C. Ilustración: Cuando el gran misionero Hudson Taylor fue a China, viajó en un barco de velas. Mientras que se acercaban a la Península de Malay y la isla de Sumatra, el misionero escuchó a alguien tocando la puerta de su cabina. Al abrir la puerta, encontró al capitán diciendo, "Señor Taylor, no hay viento. Estamos acercándonos a una isla donde temo se encuentra puros caníbales.""¿Qué puedo yo hacer?", preguntó el señor Taylor. El capitán respondió, "Yo entiendo que tú eres un cristiano y que crees en Dios. Necesito que ores a Dios para que nos mande viento." "Está bien, capitán, yo lo haré. Pero primero tu necesitas levantar y abrir las velas". "Pero eso sería una locura", dijo el capitán. "No hay nada de viento. Además, los marineros creerán que soy loco." Pero después de mucha insistencia de parte del misionero, se sometió a lo que le exigía.Después de cuarenta y cinco minutos, el capitán regresó para encontrar al misionero Taylor todavía sobre sus rodillas orando. "Puedes dejar de orar ahora", dijo el capitán. "No sabemos ni qué hacer con todo el viento que tenemos."

CONCLUSIÓN:

- Recuerde provoquemos la justicia de Dios: por súplicas, persistencia y expectación.
- Si la justicia de Dios tiene valor para su vida, empezamos haciendo primero la voluntad del cielo.
- Si hoy empezamos una vida en Cristo como lo demanda, entonces sus oraciones serán justas delante de Él.
- Hoy se le invita a buscar de Dios de corazón para encontrar el oportuno socorro.

ACTIVIDAD: elabore una balanza casera con gancho de ropa y vasos desechables, luego envuelva una piedra en papel blanco para ilustrar el peso de una oración y la deposita en un vaso de los extremos, luego en el otro vaso puede depositar tiras de papel que lleven escrito los nombres de los pecados que se oponen a la justicia como ser: violencia, corrupción, mentira, engaño y otros.
APLICACIÓN: ante los ojos de Dios podrá notar lo que pesa una oración de súplica, persistencia y expectación para provocar justicia.

